

“...[Pedid] las cosas que necesitéis, tanto espirituales como temporales; siempre dando gracias a Dios por las cosas que recibís” (Alma 7:23).



Bendiciones por las que me siento agradecido

Nota: Esta actividad puede copiarse, calcarse o imprimirse desde Internet en www.lds.org. Para la versión en inglés, haga clic en **Gospel Library**. Para las versiones en otros idiomas, haga clic en **Languages**.

Padre Celestial, dime, ¿estás ahí?

POR LINDA CHRISTENSEN

“Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24).



Cuando Jesús vivió en la tierra, muchas personas acudieron a escuchar Sus palabras. Llevaron a sus hijos a Jesús para que Él los bendijera, pero los discípulos les dijeron que se fueran. Entonces, Jesús dijo: “...Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de Dios” (Marcos 10:14). Jesús amaba a los niños y los bendijo.

La canción de la Primaria “Oración de un niño” nos recuerda ese relato de las Escrituras y nos enseña acerca de la oración.

*Padre Celestial, dime, ¿estás ahí?
¿Y escuchas siempre cada oración?
Creo que el cielo muy cerca está,
pues lo siento cuando empiezo a orar.*

*A los discípulos dijo el Señor:
“Dejad a los niños venir a mí”.
Padre, vengo ahora a ti;
vengo a ti mediante la oración.*

Nuestro Padre Celestial te ama. Tú eres Su hijo y desea que le ores con frecuencia, en cualquier momento y en cualquier lugar. La siguiente estrofa de la canción te recuerda que debes orar.

*Ora; Él está.
Habla; Él te escucha.
Eres Su Hijo;
Su amor te rodea.*

*Él te contesta.
Ama a los niños.
De los tales es el Reino,
El Reino de Dios.
(Canciones para los niños, págs. 6–7)*

Actividad

Puedes valerte del diario de oraciones de la página A4 para acordarte de orar. Retira la página y colócala cerca de tu cama o en tus Escrituras. Colorea el dibujo

y anota aquellas cosas por las que quieres dar gracias a tu Padre Celestial cuando ores. Él te ama y escucha cada oración que tú le ofreces, además de bendecirte con lo que necesites

Ideas del Tiempo para compartir

1. *Antes del tiempo para compartir, prepare unos cartelitos sencillos para que los niños los sostengan con la mano: Pedir, Buscar, Llamar. Para comenzar el tiempo para compartir, ayude a los niños a encontrar Mateo 7:7 y lean juntos el pasaje. Sostenga los cartelitos en alto y comente las palabras con los niños. Memoricen juntos el pasaje y testifique que las Escrituras nos enseñan sobre la oración. Muestre las láminas 305 (La oración de Enós) y 403 (La Primera Visión) de Las Bellas Artes del Evangelio y compare esos relatos de las Escrituras que tienen que ver con la oración (véase Enós 1:1–18; José Smith—Historia 1:14–20). Conceda tiempo a los niños para que compartan experiencias que hayan tenido con la oración y concluyan cantando un himno o una canción sobre la oración. Testifique del poder de la oración.*

2. *Muestre la lámina 3-53 del juego de láminas del manual Primaria 3 y comparta el relato de la oración de Carolina (Primaria 3, lección 26, págs.138–139. Repita el principio semanal del Evangelio: “Mi Padre Celestial desea que le ore con frecuencia: en cualquier momento y en cualquier lugar”. Altere el orden de las palabras de estas dos frases “implorar su santo nombre” e “imploradle”. Escriba en la pizarra las palabras desordenadas y pida a los niños que colaboren como clase para ordenarlas (véase “Letras entremezcladas”, La Enseñanza: El llamamiento más importante, pág. 195). Invíteles a consultar Alma 34:17–18 para ayudarles a buscar la respuesta y explíqueles que en estas dos frases se describen las formas de orar. Seleccione palabras clave (“cosechas”, “campos”, “casas”, “los de vuestra casa”, etcétera) de Alma 34:17–27 que nombren cosas por las que hay que orar y anótelas en la pizarra. Pida a los niños que las busquen en las Escrituras y analicen cómo se aplica ese pasaje a la vida de ellos. Testifique del poder de la oración en su vida. ●*